

UN RETO PARA PADRES Y MAESTROS...

Educar la afectividad, más que estructurar una serie de normas y contenidos teóricos es generar un hábitat que convine lo físico, lo afectivo, lo psíquico y lo espiritual, educar desde los primeros años pensando siempre en formar niños felices.

Estamos viviendo una revolución educativa y con ella tenemos la enorme responsabilidad de transformar el sistema Educativo de nuestro país. La prioridad básica está centrada en que nuestros niños y niñas aprendan y pongan a funcionar un sistema que mejore permanentemente sus procesos de aprendizaje.

Todos nuestros niños y niñas tienen el derecho a tener las mismas garantías y oportunidades de desarrollar sus capacidades y habilidades que les permitan afrontar las exigencias que nos da el mundo moderno.

Un padre de familia que conozca esta sencilla pero trascendental verdad esta en capacidad de cuidar con esmero los detalles de la vida familiar poniendo su granito de arena por un cambio social, por supuesto con la siempre colaboración de la escuela.

Los docentes podemos garantizar una educación integral en búsqueda del conocimiento de todo su entorno, la responsabilidad es aún más grande ya que estamos proporcionando todas las herramientas que ellos y ellas necesitan para afrontar sus inquietudes en un mundo desconocido.

Nuestra tarea es formar personitas llenas de conocimientos, de valores y herramientas para que tengan en su memoria de forma nítida y real lo aprendido durante toda su existencia.

Necesitamos que nuestros niños, niñas y jóvenes, aprendan lo que deben aprender y sepan utilizar esta información lo mejor posible para aplicar dichos conocimientos en su vida diaria para la construcción de un mejor futuro.

Tengamos en cuenta algunas recomendaciones para lograr nuestro objetivo:

- ! Ayudar a afianzar e interpretar su carácter y estado de ánimo.
- ! Enseñarle a interesarse por los demás
- ! Promover en ellos y ellas una adecuada expresión de sus emociones y sentimientos
- ! Enseñarle a disfrutar, desde sus primeros años de los detalles, las cosas pequeñas y las maravillas de la naturaleza que la vida nos regala.
- ! Estimular las actitudes positivas hacia los demás, a través de conductas concretas: agradecimiento y perdón.

De esta manera solidificaremos su emotividad y comportamiento hacia el mundo que les rodea.

"LA AFECTIVIDAD SURGE NATURALMENTE, ADQUIERE FORMA EN LA VIDA FAMILIAR PERO SÓLO SE CONSOLIDA EN LA ESCUELA"



DAMARIS BARRAQUÁN N.
DOCENTE